

# Las crónicas de Benjamín Subercaseaux

Por Wellington Rojas Valdebenito

Tal vez pocos escritores chilenos han sabido captar lo medular de nuestra idiosincrasia. A ese extraordinario ser que fue Joaquín Edwards Bello le acompaña el no menos célebre Benjamín Subercaseaux (1902-1973), ensayista, novelista, agudo observador de lo cotidiano. Aparte de sus novelas y ensayos, escribió centenares de artículos en la ya desaparecida revista Zig-Zag. Su obra se centró principalmente en el conocimiento psicológico y antropológico de nuestros pueblos, sus habitantes y costumbres, para ello bastaría leer una de sus obras más divulgadas en Chile o una Loca Geografía (1940), la que contiene páginas claves para indagar en lo más profundo de nuestra sociedad. Un estudio de la obra de Subercaseaux es Alfonso Calderón, autor de varios trabajos compilatorios, entre ellos Noticias de un Chileno (Red Internacional del Libro, Santiago, 1998), libro compuesto por ensayos y artículos publicados en diarios y revistas.

La verdad es que algunos párrafos aquí seleccionados, aunque escritos hace décadas, aún conservan su vigencia. Chile

es un país delicioso; ¿quién podría ponerlo en duda? Pero también es un país en que envejecemos pronto, nos corrompemos luego y vivimos con el gesto adusto y malhumorado del que no sabe del encanto de una vida ordenada. Tenemos una mentalidad de "domingo por la mañana". Ignoramos la virilidad del amanecer, del deber cumplido y de la creación trabajosa, lograda a la luz de la lámpara o con la tensión del másculo bajo el bochorno del mediodía. Chile es un delicioso y peligroso país. Pero, ¿no es esto propiamente vivir?!

En un artículo publicado en 1951, Subercaseaux se refiere a "la señora": "La mujer parece ser instruida para todo, menos para su verdadero papel: el de madre. Son seres vanos en su mayoría; inútiles, incapaces de zancar un calcetín y de preparar un jamón con huesos. De educación no entienden nada; ni de la propia, ni de la que han de dar a sus hijos. Siguen empecinadamente su papel de novias, o de amantes, o de "joven mujer casada", un tanto aburrida y agobiada con esas excentricidades que son los hogares. En todo quieren opinar y sentar preceden-

te con una autoridad irritante, en circunstancias que en su niñez apenas si aprendieron el silabario, y que todas esas cosas fomes, que son la historia, las ciencias, la biología, no se dignan saber que contenían. De tal modo que no es raro verlas discutir sobre Estados Unidos, sin saber que Nueva York no está en Europa sino en América".

Luego leemos una verdad a toda prueba: "En Chile no habrá raza, ni moral, ni país, mientras haya alcohol y la gracia de beber alcohol. Del beber surge la comicidad del chileno y ella es más cínica, dolorosa, pueril y sin alegría verdadera. Es chistoso el insolente; es chistoso pagar el bien con el mal; es el colmo de la gracia ser un ocioso simpático, socio y dicharachero: es gracioso y demuestra inteligencia el mentir, el estafar, el no tener conciencia cívica".

Estas crónicas nos devuelven la lúcida mirada a nuestra sociedad de un escritor que supo desentrañar como pocos las características de nuestro pueblo. Estas páginas así lo demuestran.

## Las crónicas de Benjamín Subercaseaux [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Las crónicas de Benjamín Subercaseaux [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile